

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00, ptas.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Admni-
stración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Ramblé
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 25 de Noviembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7313

¿HAY NEGOCIACIONES?

Preocupada exclusivamente la atención con los asuntos municipales, ni el público ni la prensa oficial han parado mientes en lo que estos días se dice acerca de la negociación de un convenio con los insurrectos de Cuba; negociación que, según unas versiones, está todavía pendiente y que, según otras, se ha cortado de un modo definitivo.

Nuestro estimado colega *La Justicia*, en su número del viernes, hacía a tal propósito las siguientes consideraciones:

«Podrá negar el Gobierno lo que se sabe. El hecho no deja por ello de ser cierto. Ha habido negociaciones de paz en la gran Antilla. Hubo un momento en que se creyó que las negociaciones serían eficaces. Tal era el estado de ánimo de los negociadores que todo permitía suponerlo así. Batallados los conciertos, de una y de otra parte, se exhibieron fórmulas de convenio.

Las de los insurrectos fueron tales que el honor de España y el decoro y la dignidad del general en jefe, impidieron que fueran aceptadas. Tal fue la arrogancia de los insurrectos que pedían no ya la autonomía legítima de Cuba, sino la autonomía rayana en independencia hasta el grado preciso para exigir que evacuara la isla nuestras tropas, cuando su honor y el honor de nuestra bandera habría de impedirlo.

Pedían más—sin duda por aquello de que en el pedir no hay engaño—los filibusteros, porque reclamaban que se reconociese a su titulado ejército condiciones de tal y, por ende, los grados, condecoraciones y jerarquías que a sí propios se habían dado, en uso de su capricho, los insurrectos.

A nada de esto accedió, o hizo muy bien, como militar español y como caballero el general Martínez Campos.

Importantísimas son las anteriores indicaciones, y sin embargo, ningún periódico ministerial ha dicho una sola palabra acerca de ellas.

Creemos que no se debe ni se puede guardar silencio en asunto de tal cuantía.

Y esperamos una contestación, tanto más necesaria por cuanto los informes de *La Justicia* coinciden con un rumor que, de algunos días acá ha tomado considerable incremento.

ACTO DE JUSTICIA

Si es cierto, como todos los indicios y noticias hacen presumir, que el Gobierno está decidido a suspender el actual Ayuntamiento, creemos que sería un acto de reparadora justicia el que entre los concejales que hubieran de constituir el nuevo cabildo figurasen todos aquellos del antiguo que se han distinguido por su rectitud, por su firmeza de carácter y por su fiscalización constante e inteligente desde el día en que fueron elegidos.

El vecindario de Madrid vería seguramente con gusto que personas como los Sres. Ruiz Jiménez, Francos Rodríguez, Dorado y Fernández de la Cuadra, ya que el Sr. Ranero tiene que cesar por haber sido nombrado para un cargo oficial diplomático, formasen parte del nuevo concejo.

De esta suerte sería el predecesor del Gobierno mejor acogido por la opinión de lo que habrá de serlo, el hecho de dejar en suspenso de sus funciones, y sin distinción alguna, a todos los antiguos concejales.

La conducta del Sr. Ruiz Jiménez y de los pocos amigos que dentro del Ayuntamiento en su misión fiscalizadora le han acompañado, merece esa honrosa muestra de gratitud que se impone al propio tiempo según ya hemos indicado, como un acto de estricta y reparadora justicia.

Además tendría la inmensa ventaja semejante proceder de que ese pequeño, pero escogido grupo de concejales probos y diligentes que tan bien han estudiado las cuestiones pendientes y tan a conciencia defendido los intereses de los vecinos, pudiera asesorar e ilustrar a los nuevos compañeros que en su mayoría desconocerán los asuntos que han de ser sometidos a su dictamen.

Y como es de suponer que una de las misiones del futuro Municipio consista principalmente en estudiar los expedientes cuya aprobación tantas sospechas ha inspirado, creemos que los señores indicados son insustituibles en punto a ofrecer en muy breve tiempo, en pocos días, datos y noticias que, seguramente, arrojarán luz bastante para formar opinión y tomar acuerdos.

Y no tan sólo sobre los asuntos que en alto grado preocupan hoy al vecindario, sino sobre otros tan importantes ó más que aquellos, y en los cuales hay ocultas, según nuestras noticias, muchísimas sorpresas, que quizá comprometerían a mayor número de individuos de los que hasta ahora han sido nombrados.

A no mediar la intervención inesperta del señor marqués de C. briviana, a estas horas se habría ya redactado y hecho pública una Memoria que alguno de los referidos concejales tenía muy adelantada, con el único fin de dar a conocer la historia secreta de tantos y tantos gazapos como en aquella madriguera se esconden.

Bien vale la pena de que todo se averigüe y todo se diga y todo se sepa de una vez.

Bien vale la pena de que no sea el nuevo cabildo municipal uno más de los que de real orden se han nombrado.

Es preciso que sea completa la satisfacción que se dé al pueblo de Madrid.

Y únicamente del modo señalado, figurando entre los nuevos concejales ese núcleo de los antiguos, podrán esperarse resultados positivos.

Harto se alcanza a cualquiera que ningún delegado, ni interventor, ni persona alguna, por idónea que sea, dedicada en aquellas oficinas a buscar, inquirir e investigar, puede hacerlo con el acierto, y sobre todo, con la brevedad que los que de antiguo han visto nacer los expedientes y los han perseguido

desde entonces por los laberintos y oscuros pasadizos por donde han ido desfilando hasta su aprobación.

Por otra parte, no hay leyes ni disposiciones de ninguna clase que se opongan a esa determinación que aconsejamos al Gobierno y que ha de ser tan beneficiosa a los intereses comunales, como eficaz para el establecimiento de la moralidad pública y ejemplar para los casos venideros.

LA BOLSA

Al comenzar a escribir nuestra acostumbrada revista, dudamos si reducirla a la simple noticia de la variación habida en la semana, so pena de repetir una vez más las mismas consideraciones que hemos venido haciendo en lunes anteriores.

La semana acusa alguna baja, pero no denota la menor variación en la situación del mercado, ni aun en las proximidades de la liquidación. Solamente el Exterior mantiene su tendencia a la baja, que desde el comienzo del mes no se ha interrumpido un solo día; pero el Interior, verdaderamente fijo de norma, tan pronto sube a 63,55 (cambio máximo) como baja a tipos inferiores al entero, ya cotizando esperanzas que más bien parecen ilusiones—la paz de Cuba por ejemplo—ya riñéndose al peso de los cambios bajos que Paris repite con frecuencia lastimosos.

Y es de notar que el mercado de los especuladores ha perdido la fe en sus convicciones respectivas; ni alcistas ni bajistas tienen la confianza que antes se advertía en ellos a poco que se tratase de inquirir cuál era su modo de pensar; en estos días cada cual se abandona a los acontecimientos y pone todo su empeño sencillamente en que estos no le perjudiquen.

Consecuencia inevitable y natural de este eclecticismo es la escasa importancia de las operaciones, y el que en algunos días de la semana no aparezca en el *Boletín de la cotización oficial* más de un cambio de fin de mes, prueba evidente de que el dinero y el papel no riñen entre sí grandes batallas.

También ha sido característica de esta semana que las variaciones se hagan fuera de la hora oficial, dando lugar a cambios bruscos de postura por parte de los sorprendidos, cambios que casi siempre ocasionan pérdidas, ó a que éstos pidan al mercado de opciones a defensa que necesitan. Pero ni aun estas rápidas mudanzas entrañan importancia grave, puesto que las opciones al día siguiente, ya en alza, ya en baja, se hacen con cinco, ó a lo más, con siete céntimos y medio.

Por lo demás, no hay sino fijarse en que los mercados de fuera no dan campo sino a los agiotistas atrevidos, porque las casas bien cimentadas rehuyen todo lo que pueden el trabajo por lo difícil de buscar una contrapartida sólida, y considerar que en España, por el contrario, las liquidaciones se hacen en perfectas condiciones de normalidad, para llegar a la conclusión de que entre estas dos opuestas condiciones en que los mercados de fuera y el nuestro se encuentran colocados, la única solución posible es el estancamiento de los negocios.

Con esto, y con tomar nota de la gran importancia de Exterior que se está haciendo, queda dicho cuanto pudiéramos decir.

Tal como están las cosas, no se sabe cuándo entrarán en vías de actividad normal las transacciones, y es ciertamente difícil preverlo.

La perturbación en el extranjero es muy honda y ha de tardar mucho en renacer la perdida confianza de especuladores y rentistas, y por otro lado es también inestable el bienestar de nuestra Bolsa, basado únicamente en el dilema en que el especulador y el rentista se encuentran, reducidos a discurrir cuál es mejor, entre tener el dinero en títulos de la Deuda ó en billetes del Banco de España.

Por nuestra parte entendemos que, a no venir de fuera, la liquidación próxima no ha de ser todavía la que nos traiga sorpresas; el *deport* al fin del próximo es de 10 céntimos; por aquí tampoco se pueden coleccionar grandes acontecimientos, como no haya dificultades para recoger el Exterior a fin de corriente.

He aquí ahora la variación habida:

El 4 por 100 Interior al contado ha bajado desde 68,20 hasta el entero.

A fin de mes la oscilación ha sido igualmente extensa. El sábado 16 se cotizó a 68,20, y el sábado 23 al en ero.

El Exterior ha sido el que más ha sufrido, pues bajó desde 77,60 a 77,00, si bien queda a 77,05.

El Amortizable, en cambio, ha subido de 80,85 a 81,00.

Las Cubas de 1886, así como las del 90, han tenido escasas fluctuaciones en baja, para seguir manteniéndose en los cambios de 99 y 87 por 100.

Las Acciones del Banco de España pierden medio entero y cierran a 392.

Las de Ta acos cierran a 191,75 con pérdida de 3/4 por 100.

Los Francos han subido de 18,10 a 18,75, quedando a 18,70 papel.

Las Libras de 29,78 pesetas a 29,98, para quedar a 29,96 papel.

CAMPAÑA DE CUBA

Ni oficiales ni particulares hubo ayer noticias de Cuba.

Sin embargo, según un colega, parece que las hay fidedignas de que Maceo se halla actualmente en el ingenio Matilde, que dista unas ocho leguas de Puerto Príncipe.

Se le supone un efectivo de 3.000 hombres, y se cree que está esperando refuerzos para intentar alguna operación.

Las fuerzas que, según trazas, intentan reunirse, son 2.000 hombres, que procedentes del departamento Oriental avanzan al mando de Rabi y Capote.

Se duda que éstas puedan pasar la trocha

del Júcaro, sin ser batidas y perseguidas por nuestras tropas.

Una columna del batallón de Galicia, que opera en Las Villas, alcanzó a una partida compuesta de las fuerzas que mandan Vidal, Topanes y Masferrer.

Después de un reñido combate, los insurrectos huyeron; en poder de las tropas quedaron 13 caballos y el cadáver del cabecilla Masferrer.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Nueva York 23.—El subdirector de Aduanas de Lowes (Pensylvania), da parte de que la goleta americana *York Poster*, se hizo a la mar conduciendo filibusteros y pertrechos para trasbordarlos al vapor noruego *León*, que debía conducirlos a las costas de Cuba.

Añade que en persecución de aquél mandó un guarda costas, el cual no pudo llegar a tiempo para apresar al vapor filibustero.

Sábese que el día 23 hubo en Río Janeiro una manifestación a favor de los insurrectos cubanos, pero ni hay detalles de lo ocurrido ni acerca de ello tiene ó quiere dar noticia alguna el Gobierno.

El periódico de París *Le Journal*, publicó ayer un despacho de Nueva York, en el cual se dice que Calixto García llegó a aquella ciudad a bordo del trasatlántico francés *Champagne*. Añade el despacho que García ha adquirido un buque de mucho andar, en el cual se propone salir para Cuba con hombres y pertrechos de guerra. Dicho buque, según informes del correspondiente, ha sido comprado en Europa.

Un periódico de la Habana, llegado por el último correo, publica una carta del correspondiente propio que acompaña al cuartel general, en la que se dice lo siguiente respecto del sistema empleado por Martínez Campos para dominar la insurrección en Las Villas:

«La guerra con grandes columnas sólo puede dar resultado en país enemigo que se va destruyendo a medida que se ocupa; así se hizo en la Vendée y en algunas campañas de la guerra de sucesión en los Estados Unidos.

Cuando el país es amigo, mejor dicho, propio, y hay que protegerlo contra los rebeldes, se impone la distribución en zonas a cargo de pequeñas columnas. Viene luego el plazo orgánico entre éstas para la armonía de las operaciones; pero siempre sin que las mayores unidades autónomas tengan ni mucho efectivo ni mucho territorio; de aquí que no haya necesidad, ni la haya, de tenientes generales a las órdenes del general en jefe».

Ni de encargo hubieran podido llegar a esas declaraciones en tiempo más oportuno. Hoy precisamente se embarcarán en la Coruña los tenientes generales Sres. María y Pando.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La política en Serbia

Viena 23.—Un despacho de Belgrado dice que los diferentes partidos liberales serbios, y los radicales después, han dado su aprobación a los actos del Gobierno en el arreglo de la Hacienda.

Gracias a esta actitud de los adversarios del Gobierno renunciando a su oposición, el Ministerio ha afirmado en gran manera.

El joven rey Alejandro salió de Belgrado con objeto de visitar las provincias, enterarse de sus necesidades y atender a ellas.

El almirante Gervais

París 23.—Algunos periódicos indican que el almirante Gervais será separado del mando de la escuadra por haber varado tres de sus buques, aunque ninguno ha resultado con graves averías después de puestos a flote.

La noticia parece prematura, pues el Gobierno, antes de tomar una resolución, espere conocer la información que se ha pedido a toda prisa sobre las causas que originaron dicho accidente.

La escuadra continúa en Salins de Hyeres esperando órdenes del ministro de Marina.

Rumores de crisis

París 23.—Des de anoche circulan rumores de serios disgustos en el seno del Ministerio. Se asegura que el presidente de la República se ha negado a firmar algunos decretos de cesantía, fundándose en su firme resolución de no cambiar ningún empleado sin que acompañe una nota explicando las causas que motivan la separación del mismo.

Con este motivo circularon rumores de crisis ministerial, aunque los amigos del Gobierno los niegan categóricamente.

A Madrid

Londres 23 (9 n).—Recibido por el cable de Cádiz, por hallarse interrumpidas las otras vías.

Sir H. Drummond Wolff ha salido de esta capital en la mañana de hoy con dirección a Madrid.

La cuestión de Oriente

París 23 (por la vía de Barcelona).—Ha llamado la atención que algunos periódicos de Egipto, examinando la cuestión de Oriente y las múltiples complicaciones que de ella han surgido y pueden surgir, recomiendan como urgente y única solución la reunión de un Congreso de todas las potencias, para asegurar la paz del mundo y el imperio de la justicia.

Constantinopla 21.—El Gobierno dará una contestación hoy ó mañana a las embajadas extranjeras respecto al paso de los Dardanelos por el segundo buque estacionario.

La Puerta estima que es importante el momento estando garantizada en absoluto la seguridad, no sólo de los extranjeros, siempre

respetados, sino de los súbditos otomanos, cualesquiera que sean sus creencias.

La entrada de los segundos estacionarios excitara seguramente a los armenios.

Constantinopla 21.—En Sansoun (Mar Negro) han ocurrido nuevos desórdenes.

Entre las víctimas figuran algunos griegos que habían permitido refugiarse en sus casas a los armenios de Trebisonda.

París 24.—La Agencia Havas ha publicado la siguiente nota:

«Algunos periódicos, al dar cuenta de las reformas recomendadas por las potencias a la Puerta, dan a entender que dichas reformas benefician exclusivamente a los armenios.

Esto es un error, pues los consejos de las potencias tienen un alcance más general.»

Aleas 21.—El ministro de Turquía en esta capital ha sido llamado súbitamente por su Gobierno, produciendo este hecho gran sorpresa.

Londres 24.—El embajador de Inglaterra en Constantinopla ha recibido instrucciones para que se ponga de acuerdo con los de las demás potencias, a fin de llevar a cabo la manifestación colectiva en apoyo de las reclamaciones hechas por las mismas.

Buque varado

París 24.—Según despachos de Calais, el vapor inglés *Carta*, de 861 toneladas, y procedente de Bilbao, encalló junto a dicho puerto, pero pudo volverse a poner a flote.

Consistorio aplazado

Roma 24.—Hallándose ligeramente resfriado Su Santidad León XIII, se ha aplazado el anunciado Consistorio para el día 29.

Interrogado el médico encargado de la asistencia del Papa, ha manifestado que la dolencia no reviste la menor gravedad, y el aplazamiento es una medida de simple precaución.

El heredero de Austria

Viena 24.—El príncipe Fernando, heredero de la corona de Austria, que, como es sabido, padece una afección al pecho, marchará en breve a Egipto, de riguroso incógnito, a fin de pasar el invierno en el templado clima.

Agitación en el Perú

Lima 21.—Continúa siendo muy tirantes las relaciones del poder ejecutivo con los diputados que han propuesto algunas reformas respecto a las rentas de los conventos.

Algunos de estos diputados han sido objeto de un ataque por parte de los elementos clericales al tiempo de salir del Congreso.

Terremotos

Viena 23.—Se han producido algunos temblores importantes de los recientes terremotos ocurridos en Smirna y sus inmediaciones.

Las oscilaciones de Norte a Sur fueron muy violentas, haciendo que el vecindario, poseído de pánico, se saliese al campo.

En Pergamo muchísimas casas se hundieron, y algunos templos griegos y mezquitas quedaron resentidos.

En Dikelli, Kidonyes, Aidim y otras localidades, los daños no fueron menores.

En algunas de ellas fueron sustraídos de entre los escombros de los edificios derribados no pocos heridos.

MALA SANGRE

Yo, con mi cara de santito —al decir de las gentes— y con mi aspecto bondadoso y con mis apariencias de no haber roto nunca un plato; yo, que soy de los que se tuercen un pis por no pisar un gusano; yo, que me siento capaz de poner tabillas a la patita rota de una hormiga invalida; yo, en fin, que me horrorizo ante la idea de poder causar voluntariamente el menor daño, tengo, ó debo de tener, muy mala sangre. Los hechos siguientes van a demostrarlo.

Un día, en una calle de Madrid, cuyo nombre, aunque me viene en gana callarlo, recuerdo perfectamente, ocurrió una *espantosa catástrofe*. Así dijeron de ello los periódicos.

Al suspenderse el trabajo, al medio día, en el taller de un carpintero, un oficial del mismo, rolando por varios camaradas, salió a la calle con gran algazara y en medio del mayor estrépito de voces y de risas, llevando debajo de un brazo una gran ratonera, dentro de la cual bullía inquieta y azorada una rata monstruosa.

Tomó el zagalón un vaso, no sé de donde, y mediante unos cuantos céntimos escatimados a sus vicios, llenáronsele de petróleo en una lonja cercana.

Ya comprenderéis la intención del mozo: correr un etoro de fuegos, valiéndose de la rata.

Así fué en efecto. Hostigando a la rata, urgundo en la jaula con una astilla, pronto consiguieron rasir la cola del animalito, aprovechando los rápidos instantes en que éste, en sus aturdimientos, se bradó fuera de la rejilla. Amarraron a la cola una cuerda, volcaron la jaula y el repugnante animalucho saltó a la calle creyéndose libre. El oficialillo de mi relato, que era quien retenía a la rata fuertemente amarrada, vertió sobre ella parte del petróleo contenido en el vaso, encendió después una corilla y la aplicó a la embardunada piel del animal.

Lo que entonces sucedió fué cosa de minutos.

Una fuerte llamarada rodeó el cuerpo del pobre bicho, mordiendo los sus carnes con insaciable voracidad. La rata, lanzando chillidos agudísimos, corría de un lado para otro en el centro de un círculo de curiosos que celebraban las carreras con carcajadas y aplausos, hasta que, casualmente y presa de la convulsión útima, fué a guarecerse en rapidísima carrera entre las piernas del oficial varadugo.

Este, que, vaso en mano, no esperaba la acometida, dió un salto, y al saltar, derramó sobre su blanco mandil parte del petróleo sobrante. Las llamas de la carbonizada rata

prendieron rápidamente en las ropas del muchacho, quien, asustado, dejó caer el vaso, vertiendo sobre sí el resto del inflamable líquido y bien pronto, entre los gritos de espanto de la horrorizada concurrencia, vióse envuelto en llamas.

Sus amigos, sus compañeros y aquellos a quienes con *su ocurrencia* había divertido, huyán de el como de la peste y el infeliz carpintero, mozo por cierto joven y arrogante, corria, corria y lanzaba ruidos de dolor.

No sé quién, arrojó sobre él desde lejos un cubo de agua; aún siguió ardiendo, y cuando entre horribles convulsiones cayó en tierra con los ojos fuera de las órbitas, con los mil culos todos de su cuerpo contraídos por el dolor, el espanto y el fuego, con los dedos crispados y los remos rígidos y arqueados como sarmientos, el sin ventura había dejado de existir.

Al lado de su carbonizado cadáver arrojó de un puntapié no sé quién, creo que fui yo, los humeantes restos de la rata...

II

Otra vez, en otra calle de la misma coronada villa, presencié la escena siguiente:

«Una pobre vieja vendía golosinas a los muchachos. Su único capital, fuente única del pan suyo de cada día, lo constituían las livianas mercancías que en una misera cestilla presentaba. Un chiquillo granuja, no por costura de menos ó céntimo de más, sino por malicia ingénita, volcó la menguada cesta de una patada.

La pobre vieja, doliente y regañona, recogió sus fruslerías y volvió a colocarlas en el cesto. El muchacho tornó amenazador a acercarse a ella.

A la primera acometida, la anciana, más ágil de lo que yo esperaba, se apoderó de la gorra del chiquillo (recuerdo que era una boina azul) y escondió la cesta, sentándose junto a ella y cubriéndola con un saco.

Asustada, bien lo veía yo, asustada de su atreimiento la pobre de la viejecita, procuró calmar las iras del chiquello, ora reconvinéndole dulcemente, ora insultándole con palabras, que más que ofensas eran suplicas, terminando, limpia de rencor y llena de recelos, por devolverle su gorra. Pero el malid rapaz era de los del alma negra. Tomó su gorra, fingió contentarse y se acercó taimado, dando vueltas a la boina entre las manos con toda la libertad que, para hacerlo, le permitía una botella que debajo de uno de los sobacos apretaba.

Así creí yo que acababa el lance, anónima y sin que nadie me lo señalara, inspirado, sin duda, por la hipocrita actitud del muchacho.

No, no terminé así. Cuando la pobre anciana, tranquila y sin asomos de temor se inclinó sobre su cesta para arreglar sus golosinas, el infame pillete, con una maldad sin ejemplo, y con una fuerza impropia de sus años, sacudió a la vieja tan terrible bofetón que la hizo caer en tierra con la cara bañada en sangre.

Yo no pude contenerme por más tiempo. Ciego de ira me lancé en pos del miserable, que se dió a correr que volaba, y tanto apreté y tan de cerca le seguía que alargué el brazo para cogerlo por la blusa.

En el mismo momento, y antes de que mi mano le hubiese llegado a la ropa, resbaló el chiquillo en un guijarro, cayó al suelo lanzando un grito, y yo, para no pisarle, tuve que saltar por encima de él.

La botella que el muchacho llevaba en una mano se hizo mil añicos, y al volverse yo para lanzarme sobre él, antes de que se me escapase, vi sangre en el suelo y me detuve. El muchacho yacía en tierra exánime. Prestendí levantarlo, depuestas ya mis iras, y vi con horror que tenía clavado en el cuello un gran trozo de vidrio, fragmento de la botella rota. Acudí mucha gente, y una mujer, haciendo aspavientos y con la temeridad de la ignorancia, arrancó de la herida el vidrio en ella incrustado. Brotó un caño de sangre, negro y continuo al pronto; mas rojo é intermitente después, y fluyóme y cayerdo por último.

El chico expiró en mitad de la calle; yo me escabullí como pude, y buscando a la vieja, la dije:—¡Váyase usted de aquí en seguida!

—Que me contestó llorosa—¿le ha pegado usted mucho?

—No, no, señora—le respondí;—algo mejor que todo eso: se ha matado.

Y la pobre vieja—¡qué buen corazón!—se echó a llorar amargamente. Yo... yo seguí mi paseo y por la noche referí el caso en el café...

III

El tercer caso—y no va más—ocurrió como os diré:

En Tanager—país de bárbaros—varios niños civilizados (todos eran cristianos) se entretenían en arrojarse a la calle desde lo alto de un terrado un pobre perro.

Cayó el animal (el perro) al suelo y cojeando y lanzando lastimeros aullidos, se guareció en la casa de sus *amiguillos*, los niños. Estos volvieron a apoderarse del noble animal y no obstante mis excitaciones y amenazas para que lo soltasen, uno de los niños, con el perro en los brazos, se inclinó para dejarlo caer al borde del terrado. No sé si el perro tiró del niño ó a éste se le fué la cabeza, el caso fué que ambos cayeron a la calle.

La cabeza del niño, al chocar contra las piedras, se abrió como una granada, y el pobre niño, arrojado entre las aúcas, magulladas por el golpe, se acercó a la inmóvil

LA FORMACIÓN DE UN PARTIDO

Parecenos de la mayor importancia el movimiento de concentración que acaba de iniciarse entre los republicanos gubernamentales franceses. Como en realidad la más segura garantía de orden político consiste en el mayor grado de desarrollo que esas tendencias alcanzan, el hecho que les ha servido de comienzo merece ser señalado a la atención de quienes vean en la vida de la vecina República, y en la consistencia que el criterio gubernamental vaya adquiriendo en ella, el ejemplo más interesante e instructivo.

Lo ocurrido es que cuando se podía imaginar que era definitiva la pulverización de los partidos en Francia, los republicanos gubernamentales se han reunido para deliberar sobre la situación política, tomar en ella posiciones definidas y obrar como partido organizado. Además de esto, como el país no podría menos de hallar extraño el silencio y la inercia de los republicanos gubernamentales, se ha adoptado, finalmente, el acuerdo de publicar y ratificar su criterio con motivo del debate que en breve se planteará sobre la revisión constitucional.

Los representantes de dicho grupo parlamentario venían manteniendo una actitud, acerca de la cual habíamos expresado juicios, que si eran en el fondo afectuosos, no dejaban de contener insinuaciones de alguna severidad e importancia. Decíamos de ellos que, siendo republicanos prudentes y leales, que en todo caso habían mantenido sus protestas contra las agitaciones inútiles, estaban, sin embargo, expuestos continuamente al gravísimo peligro de comprometer el nombre alcanzado y los intereses políticos que representan, en escaramuzas sin gloria ni resultado.

A lo dicho se agregaba que esta actitud sería completamente digna de la importancia y valor moral de ese partido, exigía quedase afirmada en cuanto fuesen planteadas cuestiones de importancia como la que está anunciada ahora. Precisamente respecto de ella tienen los republicanos gubernamentales la ventaja de ser los únicos que en la Cámara pudiesen expresar su pensamiento sin equívocos ni reticencias, pudiendo, cuando llegase el caso, hablar para conseguir la revindicación de su programa, desplegar su bandera e ilustrar sobre este punto a la opinión.

Al debate importantísimo sobre la revisión constitucional, seguirán otros en que los diversos matices del partido republicano quedarán definidos con seguridad y franqueza. De esto no o, mientras se hace la experiencia de la política radical, que la otro campo de observación en que todas las aspiraciones de la política francesa pueden fundarse.

Hasta ahora, el partido republicano gubernamental había creído poder prescindir de organización y disciplina. Los ministros eran sus líderes naturales, como se dice en Inglaterra, ofreciendo la declaración ministerial o las opiniones bien conocidas de sus representantes en el Gobierno, las garantías completas de un programa.

Pero ahora la situación ha cambiado. Cualquiera que sea la opinión formada sobre el programa de acción de Mr. León Burgeois, siempre existían justos temores sobre las tendencias de algunos de sus amigos. Es preciso, por consiguiente, que organizado dicho partido republicano esté siempre en situación de acudir a la defensa de sus principios, y este es el objeto que en bien de los intereses generales de la política francesa, se trata de conseguir.

Este hecho, no dejando escapar ninguna oportunidad gubernamental, la cohesión será cada vez mayor entre los partidarios de esa política; el pueblo francés, que en la actualidad se pregunta en dónde empezarán y en dónde acaban los partidos, verá un poco más claro en la situación política, y el sufragio universal podrá, finalmente, ejercitarse con conocimiento de causa para bien inmediato de Francia y de la República.

Tiempo era de que los alarmados de ahora tuviesen un programa.

Falta que lo sea para recobrar los diez años perdidos.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

TRATAMIENTO DE LA SÍFILIS

En realidad, merece los honores los libros que las revistas científicas de la última semana y de varios países, dedican a un libro de Carlos Mauriac. Después, las obras de este mismo autor acerca de la *Sífilis primitiva y secundaria* (1-83), y sobre la *Sífilis terciaria y hereditaria*, su fama de hombre sabio no ha hecho más que confirmarse con el nuevo volumen consagrado al *Tratamiento de la sífilis*. Este estudio, para el cual ha sabido el autor conseguir a la vez el mérito de una historia muy completa, por su notable erudición, y el interés de apreciaciones originales, inspiradas por una larga práctica, es, sin duda alguna, una de las obras más importantes que sobre la materia se han escrito, y desde luego ocupará uno de los primeros puestos en la literatura científica de la medicina.

En una introducción brillantemente escrita, el autor señala las extrañas fluctuaciones que ha habido durante el curso de los siglos en la terapéutica de la sífilis, advirtiendo que este movimiento ha sido, en efecto, el más extraordinario que jamás se ha registrado en la historia de la medicina.

A fines del siglo XV, la terrible epidemia sífilítica que súbitamente agobió a Europa, suscitó una prodigiosa fiebre de investigaciones, contándose entre los médicos los primeros buenos observadores de la nueva enfermedad que aparecía, o al menos se revelaba por primera vez. Puntualizaron todas sus formas de contagio, distinguieron con sorprendente perspicacia que había en ellas de ese carácter, y llegaron a crear de una manera casi completa la patología. Por desgracia, fueron menos felices en sus tentativas para combatir el mal y curarlo, consiguiéndose tan sólo establecer, después de muchas incertidumbres, errores y vagaciones, a mediados del siglo XVI, que el mercurio era el único y verdadero específico para esta enfermedad.

Pero a medida que nos aproximamos a la época moderna, el tratamiento de la sífilis va prescindiendo poco a poco de cuanto complicaba su acción inútilmente. La medicación mercurial, después de haber vencido todos los métodos que pretendían suplantarla, encontró un emulo y un auxiliar, mejor que un rival, en el yodo de Jodato.

Después de los descubrimientos admirables de Pasteur, el tratamiento de todas las enfermedades sufre una crisis de renovación profunda y radical, preventiva y curativa a la vez, demostrando Mr. Mauriac que el tratamiento de la sífilis no ha escapado a este renacimiento. En un apéndice, muy bien do-

cumentado, dicho autor ha hecho la historia de las tentativas de vacunación antisifilítica, practicadas la primera vez por Richet y Hélicourt, en 1891, y renovadas en estos últimos años por los mismos autores, así como por los señores Tommasoli, Pellizari, Mazza y otros varios.

El método, no obstante los sorprendentes resultados obtenidos, es todavía muy nuevo, y acaso imperfecto, para que acerca de él pueda establecerse ya un juicio definitivo; pero Mr. Mauriac que ha estudiado de cerca este asunto y ha practicado el procedimiento nuevo, sólo asegura que más tarde, contando con los progresos que se hacen en estos estudios, se llegará al descubrimiento de medios infalibles, no solamente para curar la sífilis, sino para prevenirla por medio de la vacunación.

Desde el punto de vista de la profilaxis, y hablando de las medidas represivas, se inclina al partido de la mujer, que es hoy la única víctima, proponiendo que dichas medidas, mientras se las considere indispensables, deberán igualmente ser aplicadas a ambos sexos, pues no es menos culpable la mujer que el hombre.

Como indicábamos al principio, la importancia de la obra de Mr. Mauriac ha sido reconocida; pero en cuanto al valor de las últimas consideraciones que dejamos apuntadas, si bien desde un punto de vista muy elevado, se las considera legítimas, se daña mucho que en la práctica sea posible establecerlas.

LOS ANIMALES SON ZURDOS?

En el número de Noviembre de la *Popular Science Monthly* ha publicado Mr. David Starz Jordan una breve nota sobre ese asunto, de la cual, por su curiosidad indudable, ya que no sea por su importancia, no queremos prescindir.

Quelos animales suelen ser zurdos ha sido un hecho frecuentemente observado. Según Virrord, los papagayos usan con preferencia, o exclusivamente, la pata izquierda; el conejo el primer zapazo con las garras de la pata de antera izquierda; y Livingstone ha escrito que todos los animales son zurdos.

Mr. Jordan ha querido, sin embargo, comprobar el hecho por lo que se refiere al papagayo, y ha observado que este pájaro se sirve preferentemente de la pata izquierda para apoyarse sobre el dedo en que se le invita a montar; pero es preciso observar que como la mayor parte de los hombres, por no ser zurdos, ofrecen su mano derecha al animal, encontrándose la mayor parte de las veces por completo frente de él, resulta que la pata derecha es casi siempre la izquierda y no la derecha, lo cual se confirma, cuando ofreciendo la mano izquierda al animal, éste emplea la pata derecha que es la que tiene más próxima de la mano ofrecida.

Deduce de todo esto Mr. Jordan, que hay, en efecto, una ligera preferencia para el empleo de la pata izquierda, explicable por la posición que respecto del pájaro ocupa y de la mano que emplea quien anda con él en estos juegos.

Para resolver por completo la cuestión, si se la considera digna de este interés, sería preciso observar a los papagayos en libertad que no hubiesen sido alocados por el hombre. Veremos entonces de qué pata se servían con preferencia para los actos habituales de su vida, bien fuese para saltar o para apoderarse del alimento.

FABRICA FLOTANTE DE CONSERVAS

Acaba de plantearse en Nueva York una empresa tan original como curiosa. Una goleta americana ha sido armada con la instalación más completa de aparatos y calderas necesarios para la preparación a bordo de toda clase de conservas alimenticias.

La idea tiene gran interés práctico, pues sabido es cuán difícil es a veces llevar a las fabricas, sin que se corrompan, los artículos cuya conservación se desea. En ocasiones, la fabrica no está situada en una comarca bastante productiva para alimentar sus tareas, y es preciso ir a buscar los pescados y frutos a mucha distancia. En cuanto al pescado, hay razones particulares para temer dichos inconvenientes, pues, por razones desconocidas todavía, los bancos de pesca cambian de lugar y puede suceder que el sitio en que se instalan esté muy lejos del que ocupa la fabrica de conservas. Consecuente a esta sea flotante, parece ser el ideal en el asunto, y lo que se cree haber conseguido con el barco de que hablamos.

Dicha goleta posee una caldera de ocho caballos de vapor y además tres grandes depósitos de 112 litros cada uno. La caldera ha sido instalada en el puente, encontrándose reunida por una serie de tubos a un recipiente circular de ebullición. Las sustancias que han de ser preparadas se arrojan desde luego en los depósitos de cobre, son hervidas, quedando encerradas después en frascos y colocadas, por último, en cajas de acero donde son sometidas a una temperatura extraordinariamente elevada bajo la presión del vapor del recipiente circular de ebullición.

El único inconveniente que con tal sistema habrá que vencer, consiste en tener que escoger los diversos artículos que sean susceptibles de ser conservados, desde las frutas de todas clases hasta el pescado en general y las tortugas, que proporcionan el plato más apetecido en los Estados Unidos, y que se encuentran fácilmente en los mares de la India o a lo largo de las costas de la Florida.

A su salida este barco va cargado de artículos manufacturados convenientes para ser cambiados por los frutos y cuantos productos son útiles para la industria de conservación. Además de su equipo para la maniobra y la pesca, cuando sea posible lleva dicha goleta a bordo seis obreros especiales, muy expertos en la industria de preparar las conservas, y un jefe de cocina que no solamente vigilará la colocación en las cajas de lo preparado, sino que examinará sobre todo, antes de la preparación de los artículos, si éstos son o no de excelente calidad.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer, con motivo de la festividad del día, no se practicaron diligencias en los procesos que instruyen los jueces de los distritos de la Audiencia y del Congreso, referidos a la cuestión municipal y el suceso de la calle de Felipe IV.

Parece que de las manifestaciones hechas por el señor marqués de Cabriñana, resultan cargos graves, bien definidos y probados contra algunos concejales, cuyo procesamiento será en breve acordado.

La calle de Cedaceros, en las inmediaciones de la casa don vive el Sr. Urbina, está vigilada constantemente por cuatro parejas de agentes del cuerpo de Seguridad.

En el portal de la casa hay tres vigilantes

de la ronda especial, los cuales acompañan al Sr. Urbina cuando sale a la calle.

Son muchas las personas que van a visitar ó dejar tarjetas al marqués de Cabriñana.

La comisión de estudiantes que estuvo anteayer en casa del Sr. Urbina, cumplió el encargo de ofrecerle, en nombre de sus compañeros, un banquete que probablemente se celebrará en el teatro de la Alhambra.

La cuota para asistir a él se ha fijado en tres pesetas.

La Asociación de Propietarios de Madrid ha acordado adherirse a las determinaciones que adopte la Junta del Circulo de la Unión Mercantil, y conyugar a la campaña emprendida por el señor marqués de Cabriñana.

La Sociedad El Fomento de las Artes también se reunirá hoy por la noche para fijar su actitud con relación a los acuerdos del Circulo Mercantil.

El lujo a'bun con que el Ateneo ha acordado demostrar las simpatías que a la docta corporación merece la noble conducta del señor marqués de Cabriñana, estaba anoche casi cubierto de firmas.

El Sr. Urbina ha manifestado su gratitud al Ateneo a medio de la carta que insertamos a continuación:

Madrid 2 de Noviembre de 1895.

Señor presidente del Ateneo de Madrid.

Muy señor mío y amigo: Ruego a usted encarecidamente tenga la bondad de ser intérprete de mi gratitud por las cariñosas frases pronunciadas y los acuerdos tomados en la Junta de anoche; todo ello completamente inmerecido por mi parte.

Sintiendo que mis múltiples ocupaciones, judiciales las mas, me impidan dar las gracias personalmente a usted, como presidente, y prometendome hacerlo en breve, queda de usted atento amigo seguro servidor q. b. s. m., Julio Urbina.

El concejal conservador D. José Alonso Colmeares, rectificando apreciaciones de varios periódicos, entre ellos *El Nacional*, en lo que atañe a la conducta de los concejales retrados, publica en un comunicado a *La Correspondencia de España* lo siguiente:

«El jueves concurrí al Ayuntamiento y el viernes tan sólo excusamos nuestra presencia a la sesión, dando aviso al alcalde por medio de una carta particular, suscrita por mí en representación de mis compañeros, en la que le decíamos el verdadero alcance de nuestra resolución.

Ayer, sábado, hemos ido al Ayuntamiento; hemos concurrido a una reunión convocada para nosotros por el alcalde, y mas tarde asistí yo al ministerio de la Gobernación, dándole al ministro noticia exacta de nuestra situación y propósito.

De todo esto resulta que nosotros no hacemos ningún acto de oposición al Gobierno y no entorpecemos en lo más mínimo la vida municipal.

Nosotros, por consiguiente, no nos hemos retirado del Ayuntamiento: vamos a éste, asistimos a las comisiones en que no imperan los concejales acusados y hacemos cuanto es compatible entre el deber y la dignidad y el que tenemos de administrar los intereses del pueblo».

Esta conducta, adoptada con motivo de las acusaciones del señor marqués de Cabriñana, no ha sido contraria por el Gobierno, que ninguna instrucción nos ha dado, sin duda por estimar que en materia de dignidad cada cual sostiene la suya como debe; y de aquí que el error que advierto al principio, padecido por la prensa de la mañana no puede ni debe considerarse más que inspirado por un fin político de confundir la aptitud de los unos y los otros para pedir resoluciones en las cuales no debemos resultar confundidos, como no lo estamos, ni a los ojos de la opinión, ni en las acusaciones del señor marqués de Cabriñana.

En el Circulo de la Unión Mercantil

Suscripción popular

Anoche se reunieron las comisiones nombradas en la Junta magna, y la encargada de la suscripción popular tomó el acuerdo siguiente:

La comisión encargada de ejecutar los acuerdos relativos a la suscripción popular para conyugar a la acción del señor marqués de Cabriñana, con ocasión de las denuncias municipales, ha resuelto que sin perjuicio de citar oportunamente todos los puntos donde ha de verificarse la recaudación de fondos, queda abierta dicha suscripción desde hoy mismo en los lugares siguientes:

Reducciones del *Heraldo* y *Salón de la calle de Sevilla*, *El Imparcial*, *El Tiempo*, *El País*, *El Liberal*, *La Correspondencia de España* y *El Globo*, secretaría del Circulo y la Unión Mercantil e Industrial (Carretas 14). D. Pedro Nembro, Gorguera 14; D. Julián Uraburu, café de San Millán, Toledo 67; D. Federico Ortiz, Bazar X, Espoz y Mina 6; Sres. Sianes y Soldevila, Bazar de la Unión, Mayor 1; don Bruno Largacha y hermanos, Montero 49; D. Nicolas Martín, Protaños 16; D. Martín García Labiano, plaza de Santa Cruz 1; D. Pedro y Román Palacios, Canizares 16; señores Sobrino de Ruiz de Velasco, Postas 18 y 20; D. Alfonso Picazo, Gravina 11; D. José Simón y Rado, Puerta del Sol 9.

No se admiten cuotas menores de cinco céntimos ni mayo de 50.

Cada uno de los vocales designados efectuará la suscripción de nombres y recaudación de fondos en list-s selladas y autorizadas por el Circulo de la Unión Mercantil e Industrial.

La prensa asociada a esta suscripción publicará oportunamente, a cerrarse la misma, los nombres de todos los donantes y cuotas que con hayan contribuido a ella.

Banquete

Seguidamente se reunió la nombrada para erminar la forma y el sitio en que ha de celebrarse el banquete al señor marqués de Cabriñana.

Dejaron de asistir el Sr. Aguilera (D. Alberto) y el director de *El Liberal*, Sr. Moya, que excusó su asistencia en atenta carta.

Después de larga discusión, se aprobó el banquete en la siguiente forma:

El próximo domingo, a las dos de la tarde, se reunirán los comensales en el Hipódromo. En una de las tribunas se colocará la comisión con el Sr. Urbina, y éste será obsequiado con un emparedado y una copa de Champagne.

Los asistentes ó los comensales desfilarán después de esta ceremonia por delante de la expresada tribuna, saludando al marqués de Cabriñana.

Se resolvió también citar a la Junta magna para el día 20, a las nueve y media de la noche, con objeto de que apruebe lo acordado.

Una carta al Sr. Niembro

D. Julio Urbina dirigió ayer una carta al popular industrial, agradeciendo mucho las pruebas de cariño que le dispensa el gremio de vinos, y manifestándole que tendrá el gusto de dar un abrazo a él y a todos sus compañeros.

LA FIESTA DE LA PRENSA

A propósito de la función del domingo pasado, hace Peña y Goñi en *La Epoca* de ayer varias consideraciones, tan amenas como razonables y tan verdicas como justas.

Veámoslas y edifiquense nuestros discretos lectores:

«Mientras todos los cantantes, italianos en su inmensa mayoría, se han prestado, con entusiasmo nunca bastante agradecido, a tomar parte en el espectáculo, sin percibir un céntimo por tan valiosa cooperación, los profesores de la orquesta, indígenas del país de los Bartolitos y de los Guerreros, han exigido dos sueldos para lucir sus habilidades en la función.

A la sombra de esos Bartolillos, oriundos de la pasteería de Harpagón, se han filtrado otros de menor cuantía que han pedido su parte en el relleno de crema, y se lo han llevado tan guapamente.

¿Quiéren ustedes detalles del idilio?

Ahi van. La comisión organizadora no pensó nunca recabar de la orquesta su concurso gratuito. Es más; sabedora por la propia empresa del teatro de que aquella y los coros cobraban medio sueldo en las funciones de tarde, estimó que el exceso de trabajo que implicaba el final primero de *Parafal* era suficiente para justificar el sueldo entero.

El maestro Guala, cuyo entusiasmo y buena voluntad por servir a la Asociación de la Prensa exceden a toda ponderación, se encargó espontáneamente de arreglar el asunto con la orquesta y coros, cosa que juzgamos todos muy natural, por creer que el director de orquesta del regio coloso representaría algo para los señores del margen.

Además, ¿qué ocurriría? Nos forzábamos la ilusión de que, tratándose de unos cabaleros que tanto deben a la prensa, aprovecharían gustosos la ocasión para mostrarle su agradecimiento y apretar los lazos de la reciprocidad.

Nos equivocamos de medio a medio.

Donde menos se piensa salta la liebre. Donde creíamos encontrar la orquesta del regio coloso, dirigida por Guala, tropzamos con la Sociedad de Conciertos de Madrid, que preside dignamente un Sr. Gracia, a quien es probable que ustedes no conozcan, pero que tiene el contrabajo.

Prosigo y digo que el egregio Sr. de Gracia se avisó con el presidente de la Asociación de la Prensa, y que la entrevista terminó con esta digna *firmata* de Miguel Moya:

«Sr. Gracia, estas cosas no se discuten. Ustedes ponen la cuenta, que les dé la gana, se la pagamos a ustedes, y en paz.

Y Gracia de Dios!, añado yo, mejorando lo presente.

Conviene advertir que uno de los preclaros miembros de la Junta directiva que el contrabajo preside con tanta autoridad, había dicho a Eduardo Muñoz, si no me equivoco, antes del duelo del Sr. Gracia con Moya, esto que van ustedes a leer:

«Ustedes podrán improvisar una tiple en veinticuatro horas, pero una orquesta como la nuestra, no.

Y que, otros, los susodichos miembros han bien manifestado arrogantemente que si no se les concedían los dos sueldos no entrarían a ensayar.

Corolario del teorema: que la Sociedad de Conciertos de Madrid cobró dos sueldos, vez y media más de lo que percibe la orquesta del teatro Real en las funciones de tarde, y que ayudó poderosamente (todo se pega, menos la hermosura) a despertar la concupiscencia de sus conyugeres.

La *fanfare* del final primero de *Parafal*, compuesta de seis trombas y seis trombones—total, 12 individuos—ha pasado una cuenta de 135 pesetas. Dichos eminentes profesores tocan 14 notas en toda la composición; de modo que han cobrado 9 pesetas y 64 céntimos por nota, ¡ni la Patil!

Además de la suma general de mil doscientas cincuenta y cuatro pesetas a que ascienden los dos sueldos de la orquesta, hay un redobte que ha percibido cinco pesetas por dos redobtes de la susodicha *fanfare*, y una cuenta de *seisenta y cinco pesetas* como aumento de la orquesta de *Parafal*.

¿Qué aumento es ese? ¿De cuáles instrumentos se trata? Las campanas no serán, puesto que el Sr. Canseco, con generosidad nobilísima, ha suministrado gratis las cuatro campanas que figuran en la obra de Wagner y sufragado los gastos ocasionados por los transportes de dichos instrumentos.

En el concierto universal de desprendimientos y de simpatías, provocado por la *matinée* a beneficio de la Asociación de la Prensa, la nota disonante ha correspondido, ¡parece mentira! a una Sociedad musical de Madrid, de casa, como quien dice, que debe al periodismo muchísimo de cuanto es, puede y vale.

UNA EXCURSIÓN ARTÍSTICA

DESDE SEVILLA A RONDA, GIBRALTAR, TÁNGER Y CÁDIZ

Me encontraba en la ciudad de la Giralda sin intenciones de emprender viaje alguno, cuando el eminente sociólogo y catedrático de la Universidad sevillana, D. Manuel Sales y Ferré, me habló de una excursión que proyectaba con el ilustrado profesor del Instituto, D. Casto Vidal, a las ciudades de Ronda, Gibraltar, Tánger y Cádiz.

El Sr. Sales y Ferré había sido mi maestro en la asignatura de Historia universal, y antes, mucho antes de que al ministerio de Fomento se le ocurriese establecer las expediciones de estudio para la enseñanza de ciertas materias, cuando yo era alumno de la cátedra citada, no dábamos un paso en el examen de ciertas épocas sin recurrir a las excursiones arqueológicas, para apreciar mejor los caracteres que las distinguen.

Conocía, por lo tanto, lo mucho que se aprendía viajando con tal director, y desde luego me ofrecí a acompañarle también a los sitios mencionados.

El 25 del corriente de 1895 fué la fecha señalada para salir de Sevilla, y a las diez y veinte de la mañana de este día, partimos desde la estación llamada de San Bernardo hacia la histórica Ronda.

Durante la marcha pudimos contemplar

desde el tren, al pasar por Marchena, los restos de sus antiguas murallas árabs, con torreones de almenas cristianas, y al dar vista a Tebas, llamo nuestra atención un fortísimo castillo, situado en la eminencia del monte más alto de los que rodean al pueblo.

Ronda

A las siete de la tarde nos apeamos en la primera estación del itinerario trazado. Sentíamos apetito y nos dirigimos a una buena fonda de la plaza, donde depositamos los bártulos, nos aseamos un poco y repusimos las perdidas fuerzas. Hecho esto, salimos a observar la población, en cuya calle principal y en las adyacentes que laban vestigios de las últimas fiestas celebradas con motivo de la beatificación de fray Diego José de Cádiz, viéndose algunos arcos de triunfo, fabricados de lienzo y madera, varias tiendas de juguetes y golosinas, algunos cafés de verano y dos teatros de idem.

Arduos en deseos de admirar el profundo y pintoresco Tajo que forma el Guadalevín ó Río-Hondo al pasar por el Puente Nuevo y por junto a la Alameda, y nos encaminamos a uno y a otro sitio, a pesar de ser de noche, y noche bastante oscura por cierto.

Aunque resulta hermoso é imponente desde donde quiera que se mire, a la hora en que nosotros lo miramos se ofrecía mas encantador, visto desde un balconcillo, colocado al efecto en la Alameda, dándole un aspecto fantástico tres ó cuatro molinos, rodados de lindos jardines é iluminados por farolillos colgantes.

Este Tajo, verdaderamente prodigiosa obra de la naturaleza, empieza a la distancia de un cuarto de legua del poblacion, en el sitio llamado el Perdiguer; sigue creciendo considerablemente hasta llegar al balcón de la Alameda, en donde alcanza la asombrosa altura de 400 varas, formando una corte tan recta que parece obra del hombre. Desde aquí continúa declinando un poco y con algunas sinuosidades hasta llegar al Puente Nuevo, por el que entra en la ciudad, atravesandola en toda su extensión.

El paso de la Alameda, que se encuentra como ya he indicado en la mayor altura de la Peña, se compone de siete calles con arcos y rosales y de dos salones amplios.

El Puente Nuevo, levantado en el lugar de otro que existía antiquísimo, se principió a construir en 1784, bajo la dirección del arquitecto D. José M. Aldehuela, y arranca desde lo mas hondo de la sima, siguiendo su fabrica, enlazada con la roca, hasta llegar a la planicie superior, habiéndose terminado su obra en 1788.

Una vez contemplada la perspectiva nocturna del Tajo, pasamos a recorrer la parte vieja de Ronda, la que conserva todo el sabor especial del período en que los musulmanes la ocuparon, con sus estrechas, tortuosas y empinadas callejuelas, sus casas de fachadas casi lisas, interrumpidas por muy pocas ventanas, y sobre todo su carencia de alumbrado público, que sumiéndola en vagos tinieblas le da un parecido exacto con los actuales pueblos marroquíes.

La armonía del moruno conjunto sólo se halla interrumpido por alguno que otro portal o balcón de piedra tallada en el estilo del renacimiento, los que pertenecieron indudablemente a las viviendas de ricos señores de los siglos XVI y XVII.

Serían las doce de la noche cuando acudimos al hotel buscando las curules de Morfeo, y a las seis horas de estarías disfrutando, abandonados los colchones para reanudar nuestra inspección a la luz del Sr. Febo, quien al cabo de un buen rato de serviros, comenzó a divertirse con nosotros dándonos pelisquitos en las espaldas, tan pronto como nos permitíamos la confianza de volvérselos.

Nuestra primera visita fué al Tajo, el que si imponente resulta visto en las tinieblas, desde lo alto, no resulta menos soberbio contemplado en pleno día desde el cauce del río, al que dan vista las paredes del derruido Alcázar y varios torreones de la muralla, que coronaba el talud, sirviendo de defensa al barrio de la judería.

De aquí regresamos a la ciudad para estudiar sus monumentos, y entre los más notables que existen, debo citar el que hoy es Plaza de Abasto, la iglesia de Santa María la Mayor, la casa del rey moro y la casa de Mondragon.

La Plaza de Abasto se halla situada en los claustros de un ruinoso convento, en los cuales se notan diferentes vestigios de arquitectura ojal del siglo XVI. Los arcos son de doble archivolta exterior é interior y esta de tres ordenes en cada lado.

Las columnas que sostienen las arcadas son delgadas y esbeltas, y los capiteles de estilo gótico.

MATHEFILO.

NOTICIAS

MADRID

El Sr. Castellano rudo ayer abandonar el lecho, ya casi libre de la calentura que ha sufrido.

Pero como el tiempo está tan desapacible, no saldrá de casa en un par de días por prescripción médica, y desde ella despañará, como viene haciéndolo, no obstante su dolencia, los asuntos urgentes de su departamento.

Fabra nos envía la siguiente nota: «Se han recibido todavía los despachos de París de anoche.

La línea directa está completamente interrumpida, y sólo por la vía de Barcelona se pueden recibir, aunque con dificultad, los telegramas.

El temporal en la parte Norte de España ha sido muy violento, como lo prueba el hecho de no haber comunicación alguna con San Sebastián, Bilbao, Coruña y Santander.»

Ayer, a las dos y media de la tarde, falleció en Málaga el conde del Castillo de Cuba, don José Canovas, hermano del señor presidente del Consejo.

Enviamos a éste y a toda su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

El Consejo de Instrucción pública

LAS NUEVAS SECCIONES

Han quedado constituidas en la siguiente forma las secciones de dicho Cuerpo consultivo:

Primera sección.—Enseñanza primaria: Presidente, D. Mariano Viscasillas.

Vocales: D. Matías Barrio y Mier, D. Gonzalo Quintero, D. Faustino Alvarez del Manzano, D. Daniel Cortázar y los inspectores generales Sres. Larroca y Morlesin.

Segunda sección.—Segunda enseñanza: Presidente, marqués de Pidal.

Vocales: D. Ricardo Becerro de Bengoa, D. Francisco Bergamín, D. Federico de la Fuente, D. Ismael Calvo y D. Ramón Larroca.

Tercera sección.—Facultades: Presidente, D. Matías Barrio y Mier.

Vocales: D. Mariano Viscasillas, D. Adolfo Moreno, Pozo, D. Antonio Vela y D. Gonzalo Quintero.

Cuarta sección.—Ingenieros, Artes y Oficios y Agricultura: Presidente, D. Eduardo Savedra.

Vocales: D. Francisco Bergamín, D. Daniel Cortázar, D. Federico de la Fuente, don Ismael Calvo y D. Ramón Larroca.

Quinta sección.—Bellas Artes, Música, Arquitectura, Diplomática, Veterinaria y Academias: Presidente, D. Emilio Nieto.

Vocales: Señor marqués del Busto, don Eduardo Savedra, D. Ricardo Becerro de Bengoa y marqués de Pidal.

Sexta sección.—Asuntos de Ultramar: Presidente, D. Francisco Bergamín.

Vocales: D. Daniel Cortázar, D. Adolfo Moreno, Pozo, D. Faustino Álvarez del Manzano, D. Francisco Fernández y González y D. Guillermo Osma, subsecretario de Ultramar.

A principios de la semana próxima se publicará en la *Gaceta* una real orden del ministerio de Ultramar disponiendo que en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se proceda a la elección de los cinco individuos que han de formar parte del Consejo de Instrucción pública.

Corresponde a Cuba la elección de dos consejeros; otros dos a Filipinas, y uno a Puerto Rico.

Ayer mañana zarpó del puerto de Santander el vapor *María Cristina*, con rumbo a Cuba, conduciendo las tropas expedicionarias. Estas van muy animadas y han sido despedidas por autoridades y población con entusiasmo y cariño indescriptibles.

Bajo la presidencia del ministro de Fomento se celebrará hoy, a las nueve de la noche, la solemne inauguración del curso en la Academia médico-quirúrgica española.

El discurso reglamentario será leído por el doctor D. Enrique Olvan y Sanz.

Durante la semana última han predominado en esta corte las enfermedades infecciosas intestinales y lesiones de la mucosa del tubo digestivo.

Los estados catarrales de las vías respiratorias, las anginas inflamatorias, las oftalmías por enfriamiento, las congestiones por sideración cardio vascular y las neuropatías por cambios atmosféricos.

En los niños no se observa nada de particular.

Pena de muerte

En la Audiencia de Murcia se ha celebrado estos días la vista de la causa seguida contra Josefa Gómez y Vicente Castillo, por el delito de parricidio y envenenamiento.

En la sentencia dictada anteayer, se abstuvo libremente a un farmacéutico que había sido procesado, y se condenó a sufrir la pena de muerte a Josefa, y la de cadena perpetua a Vicente.

Bajo la dirección del afamado exmatador de toros *Francuelo*, acaba de verificarse con éxito en los corrales y plaza de los Linarejos, término de Moralzarzal, la fiesta de las vacas y becerros de la renombrada ganadería de don Vicente Martínez.

Los jueces suplentes de Madrid han visitado al ministro de Gracia y Justicia para rogarle no satisfaga los deseos que los de instrucción de esta capital le han expuesto, solicitando que los jueces auxiliares, recientemente designados, les reemplacen en el despacho de los asuntos de primera instancia, pues entienden los primeros que la ley organica se opone a que sea un hecho la petición formulada.

A petición propia se ha dispuesto que el general de división D. Juan Salcedo y Manti-

lla de los Ríos, cause baja en el distrito de Cuba y alta en la Península, en atención al mal estado de salud, autorizándole para que fije su residencia en Madrid.

En la última semana han ingresado en la Caja de Ahorros 271.116 pesetas por 1.313 imposiciones, de las cuales son nuevas 241, y se han satisfecho por capital e intereses 273.696 pesetas, a solicitud de 518 imponentes, 232 de ellos por saldo.

Ya dimos cuenta hace días (de que pronto será puesto a la venta un libro de nuestro colaborador Sr. C. scales y Muñoz (Mathélio), en el que van coleccionadas las biografías publicadas en EL GLOBO con el título de «Sevilla intelectual, sus escritores y artistas contemporáneos». Hoy podemos añadir (a la vez que felicitamos a nuestro amigo) que al frente de dicha obra irá una carta del excelentísimo Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, y que aquella constará de setenta y cinco biografías de los mejores ingenios hispanos, y un apéndice con estudios bibliográficos y críticos acerca de las obras de algunos más que no han sido biografiados.

Hoy, a las nueve y media de la noche, en la sección de Ciencias exactas, físico-químicas y naturales del Ateneo de Madrid, el señor don Abdón Sánchez Herrero, dará la segunda lección del curso breve acerca de los «Estudios sobre la sugestión mental y la fuerza psíquica radiante», cuyo tema será «Acción del alma sobre el cuerpo».

Por real orden de 19 del corriente han sido incorporadas al cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, con arreglo al art. 6.º de la ley de 3.º de Junio de 1894, y de conformidad con la Junta facultativa de dicho cuerpo, la biblioteca de la escuela especial de Veterinaria de esta corte y la de la Escuela superior de Arquitectura de Madrid, con los empleados cuyos nombres a continuación se expresan, que prestan actualmente sus servicios en los establecimientos mencionados y reúnen las condiciones que para el ingreso en el cuerpo exige el art. 3.º de la expresada ley, entrando a formar parte desde luego de aquél, cuya plantilla queda, por tanto, ampliada con las plazas siguientes:

Una de oficial de segundo grado, desempeñada por D. Nicolás de Rascón y Anduaga.

Dos de oficiales de tercer grado, desempeñadas por D. Carlos Martín Bosch y D. Arsenio Martínez de Campos.

Una de ayudante de primer grado, desempeñada por D. Pedro Poggio y Alvarez.

Y una de ayudante de segundo grado, desempeñada por D. Juan Pío García y Pérez.

Las bibliotecas incorporadas formarán desde luego parte de la universitaria de Madrid.

La secretaría de Hacienda de la República de Honduras ha dado la orden de girar 2.000 francos, que se situarán en España a la orden del cónsul, Sr. Carrera, con el fin de que éste adquiera en el archivo de Indias los documentos indispensables para el exacto deslinde de las fronteras con los países vecinos.

COGNAC HENRI GARNIER & C.º
VICIOS HUGLAUD

Mejor y más agradable de los tónicos.
Anemia, Fiebres, Convalecencias.
Cognac de Henri Garnier & C.º—Principales Farmacias

PROVINCIAS

Telegrafía de Málaga diciendo que la comisión ejecutiva que entiende en la erección de la estatua al marqués de Larios, ha autorizado al gobernador, en reunión de esta no-

che, para dirigirse a los célebres escultores Sres. Susillo, Querol y Benlliure, con objeto de que presenten diseños para la obra proyectada.

Para el indicado fin se eleva la cantidad recaudada a la respetable suma de 20.000 duros.

El presupuesto para la estatua importa unos 15.000 duros.

El sobrante de lo recaudado se repartirá entre las clases menesterosas de la población.

Se dice que el señor gobernador de Málaga había designado ya al Sr. Querol para la erección de la estatua.

Ayer llegó a Las Palmas (Gran Canaria) una escuadra inglesa de cuatro buques.

Se ha acordado construir un palacio destinado a comandancia de Marina. El comercio de la ciudad contribuirá muy principalmente a costear los gastos.

Los voluntarios catalanes de la última guerra de Cuba celebraron anteayer un banquete en B.celona.

Asistieron 90 comensales, y a los postres se presentó el general Borbón, y con frases levantadas dijo que confiaba en el frente de los voluntarios catalanes a la defensa de la patria.

El coronel San Feliu rogó al general Borbón pusiera en conocimiento de la reina que si la patria necesitaba de los servicios de los voluntarios, podía contar con los allí reunidos.

En la madrugada de sábado se declaró un violento incendio en una ermita del pueblo de Munguía, inmediato a Bilbao.

Mientras los vecinos se ocupaban en dominar el incendio, varios hombres penetraron en una taberna que había quedado tan solo custodiada por una mujer y una niña, a las cuales amenazaron de muerte si no les enseñaban al sitio en donde tenían el dinero.

Los ladrones se llevaron 10.000 pesetas y algunas alhajas que había en un baúl.

Creese que el incendio lo iniciaron los ladrones.

Ayer por la mañana llegaron a la Coruña los generales Pando y Marín, a quienes esperaba en la estación todas las autoridades.

Fue vitoreado en las calles el Sr. Pan o, quien por haber sido el último capitán general de Galicia y presidente del Centro Gallego de Madrid, disfruta grandes simpatías en la Coruña.

El pueblo le obsequió con una serenata, después del banquete ofrecido a los ilustres excursionarios.

Hoy saldrán para Cuba en el vapor correo *María Cristina*.

Merece llamar la atención del señor ministro de Hacienda lo que ocurre en la provincia de Cadix con la administración y los propietarios de fincas rústicas y urbanas.

La cifra de fincas adjudicadas al Estado por falta de pago de la contribución es verdaderamente espantosa.

Y lo peor del caso es que ni la Hacienda pública ha llegado a incautarse de ellas, ni nadie está encargado de explotárselas, convirtiéndose las primeras en eriales improductivos y las segundas en edificios ruinosos.

A este paso los amillaramientos llegarán prontamente a quedar reducidos a cero y la miseria será dueña y señora en toda la provincia.

SUCESOS

Cogido por un tren

Ayer, a las cinco y cuarto de la tarde, y a dos kilómetros de la estación del Mediodía, el tren corto de Aranjuez arrojó con los topes

de la máquina a un pobre anciano, dejándole en muy mal estado.

Curado de primera intención, resultó con graves heridas en el pecho y cabeza, magulladas las costillas y un brazo destrozado.

En gravísimo estado pasó al Hospital Provincial.

Cuando el juez de guardia llegó a este benéfico establecimiento a tomar declaración al herido, estaba el desdichado tan grave, que apenas si pudo explicar cómo fue cogido por el tren.

Dijo llamarse Juan de Mingo Barrios, natural de Guadalupe, de ochenta años de edad y de estado viudo, su profesión pordiosero y domiciliado en el Paseo de las Yeseñas.

Juan Velázquez denunció ayer noche al Juzgado de guardia, que unos sujetos le habían estado 25 pesetas.

Al ser interrogado por el juez si sabía los nombres y señas de los estafadores, manifestó que solo los conocía de vista, pero que ignoraba cómo se llamaban y dónde vivían.

Ayer a primera hora de la madrugada, se suicidó Rosalía Dorrego, que se hallaba de observación en el Hospital Provincial, en la sala de presas del piso segundo.

Recordar tal vez los lectores que Rosalía Dorrego era la mujer que semanas atrás había atentado contra el cartero de la calle del Factor, disparándole un tiro.

En el Hospital, adonde fué entonces conducida por indicio seguro de eugénica mental, había sido necesario ponerle una camisa de fuerza.

La rompió anteayer, y por medio de una cuerda que pudo adquirir, no se sabe cómo, logró ahorcarse.

Una de las tres enfermas que había en la sala, despertó poco después de las doce, y al ver colgada a Rosalía comenzó a gritar pidiendo socorro.

Cuan lo llegaron los enfermeros eran inútiles todos los auxilios.

Gaceta oficial de hoy

GOBERNACION.—Real orden nombrando médico director de los baños minero-medicinales a D. Sixto Botella.

EL DIA POLÍTICO

Confirmado que queda en suspenso la celebración del Consejo de ministros anunciado para hoy, a consecuencia de la desgracia que aige al Sr. Cánovas; sin noticias de Cuba porque el cable no funciona en domingo y la única ayer recibida con algún retraso es confirmando el fallecimiento por el vómito de un capellán del ejército, y enfermo el ministro de Ultramar, la atención de todos se volvió y fijó con mayor empeño que nunca en la situación del Ayuntamiento.

¿Es posible que continúe funcionando en toda su integridad como se halla constituido? La opinión se pronuncia abiertamente contra ello. No podría tolerar que por una de las muchas triquiñuelas a que suelen apelar los que viven y medran, burlando las leyes, pudieran continuar en su puesto los concejales acusados de inmoralidad.

Pedirle al Gobierno que haga una selección antojase a muchos que sería demasiado pedir, porque al hacerla tendría que comprender entre los proscriptos a amigos y correligionarios, y entre ellos indefectiblemente al alcalde presidente, su delegado en la Casa de la Villa. Y con esto tampoco transige la opinión.

En este punto creemos estar tan en lo exacto de lo que se piensa y dice, que no vacilamos en afirmar que los 18 concejales, autores de la proposición famosa, preferían verse envueltos en una medida general a la idea de salvar a la suspensión que se anuncia en compañía de determinados concejales.

La frase por el alcalde vertida de que todo ello era una tempestad en un vaso de agua y que pasaría en seguida, ha irritado los ánimos contra él, a quien se acusa de haber tolerado abusos y desoido indicaciones precisas que se le habían hecho.

El Gobierno no parece tener criterio formado. Síguese afirmando que andan divididos los pareceres, inclinándose los Sres. Cánovas, duque de Tetuán y con ellos a unos personajes influyentes de la situación, a una suspensión total, y oponiéndose a ella los señores Cos Gayón, Romero Robledo y Bosch, aunque por causas muy distintas, pues mientras los ministros de Justicia y de Fomento hablan no mas que del amparo que se debe a los amigos, el de la Gobernación se opone a toda medida que no esté muy justificada dentro de la ley.

En el estado al asunto, sólo resta qué el Sr. Cánovas se sobre ponga a su pena por la sensible pérdida que ha sufrido, y convoque al Gobierno para que este resuelva y aclare una situación que es insostenible.

El gobernador y el alcalde estuvieron anoche más tiempo que de costumbre en el despacho del ministro de la Gobernación, ocupándose los asuntos del Ayuntamiento.

Hasta la hora en que escribimos seguía creyendo que, no obstante la suspensión del Consejo de ministros, se verificaría esta noche, casa del marqués de Monistrol, la reunión de los diez y ocho concejales denunciadores de las inmorales dades municipales.

Y que serán de verdadero interés sus acuerdos.

NOVILLOS

Presidió la corrida el Sr. López Balboa, acompañado de algunos coeales.

Efecto del frío, se retrajo el público por miedo a las pulmonías.

De la ganadería de Salas eran los novillos, que si bien muy jóvenes, cumplieron por su bravura.

Carrillo, en su primer toro, tuvo que pelear al propio tiempo que con el novillo, con el sere, que le dejaba al descubierto, toreó, sin embargo, con alomo y adornándose mucho en los pases. Se tiro de verdad, é hirió con suerte.

Intantó el descabello a pulso y acertó a las dos, mereciendo aplausos.

A su segundo bicho, que estaba algo acobardado y quería escapar, lo tateó con veinte pases y sufrió dos embroques sin descomponerse. Lo mató de cuatro pinchazos, rematándolo el puntillero.

Pareando estuvo bastante mediano.

Parrao, en su primer novillo, sufrió para empezar un embroque; mas no se achicó por eso, antes bien lo pasó muy de cerca y con mucha confianza, concluyendo por darle una estocada en los altos que lo mandó al desolladero. (Ovación.)

En su segundo, más vale callar. Pareando no estuvo mal.

Los picadores, *ansina*. Los banderilleros, regulares. Sobresalieron Loquillo y Pepín.

En resumen: el ganado, guapo, y los chicos con deseos de trabajar.

El público, en familia, y la presidencia, preocupada por... lo de la suspensión.

Una pregunta.

Ya que los Sres. Yáñez Arroyo y compañía de nuestros tantos deseos de complacer al público, no omitiendo gastos en el ganado, ¿por qué no contratan matadores de fama, hijos de Madrid, cuyos nombres puestos en los carteles quitarían a la gente el miedo a las pulmonías?

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid,

res; pero lo que hizo que la indignación de los aldeanos llegase a la ira, fué la insolencia del sargento La Montaña.

Mientras el mayordomo y el notario leían su escrito, se había acercado a Tina, y principió a perseguir con sus descaradas miradas a la novia con el sombrero sobre un ojo, adelantando uno de los pies, contoneándose con arrogancia, y retorciéndose el bigote con una mano mientras apoyaba la otra en el puño de la espada.

Tina volvió el rostro y se ocultó detrás de Nominoe que, enojado con la audacia del sargento, palideció de cólera, pero se contuvo, y para poder dominarse mejor, quiso alejarse algunos pasos. En el momento en que hacia retroceder el caballo, el sargento cogió rudamente de la rienda y lo detuvo en su puesto.

Esta acción grosera iba a ser castigada por Nominoe que, fuera de sí, se alzaba sobre los estribos, cuando Tina le estrechó entre sus brazos lanzando una exclamación de espanto, y le suplicó que dominara su ira.

Nominoe accedió a las instancias de su novia, instantáneas apoyadas además por una mirada significativa de Tankeru que, con los puños cerrados y las facciones contraídas por el furor reprimido, exhalaba su rabia en gruesas gotas de sudor.

Sin embargo, algunos campesinos, testigos de la insolencia del sargento, principiaron a murmurar, pero él los miró con expresión de desdén y desafío, y dijo, blandiendo el bastón:

—¡Ira de Dios! ¿Qué es eso? ¿Se chista?

—¡Paciencia! Pensad en vuestras esposas y en vuestros hijos; paciencia, dijo en voz alta desde lejos a los campesinos Salaun Lebreun, preso en medio de los soldados como Paskou el Largo y Madok el Molinero.

Las prudentes palabras de Salaun acallaron los murmullos.

El sargento, atribuyendo al temor que inspiraba la humilde resignación de aquellas buenas gentes, dió rienda suelta a su audacia y poniendo una mano brutal é impúdica sobre la recilla de Tina, sentada en la grupa del caballo de Nominoe, le dió un apretón, diciendo: ¡Vive Dios! mírame, niña hermosa.

No temas, palomita... Mi bigote solo hace

temblar a los hombres, añadió mirando con desprecio a Nominoe.

Y llevando después el ultraje al extremo, el sargento se alzó sobre la punta de los pies, y pasando el brazo por la cintura de Tina, la dijo:

—Dame un abrazo... si no, me lo tomo.

Nominoe estaba sin armas, pero con un movimiento más rápido que el pensamiento, sacó el pie del estribo, y de un talonazo aplicado en medio del pecho del sargento, le hizo caer sobre Tankeru, que corría en defensa de su hija.

El herrero cogió por el cuello y derribó al sargento, a quien quitó con presteza la espada Paskou el Largo para entregarla a Salaun Lebreun, diciendo:

—Compadre, vos os servís mejor que yo de esto: no acostumbro a coser con agujas tan largas.

—¡A mí, soldados! gritó el sargento con voz terrible en el momento que caía vencido por Tankeru.

Los que se hallaban cerca de su jefe quisieron lanzarse en su auxilio, pero envueltos de pronto por los campesinos resueltos, no pudieron servirse de sus bayonetas.

El herrero gritaba:

—¡Desarmemos los uniformes encarnados!

Los soldados que estaban colocados a la cabeza del cortejo, al oír este grito, acudieron en auxilio de sus compañeros, apartando a culatazos a las mujeres y los niños que refluían amontonados en la cavidad de aquel camino estrecho y lanzaban gritos, ayes, clamores y exclamaciones.

El tumulto era espantoso cuando un lacayo a caballo, que iba en dirección del cortejo hacia el cual se dirigía, precediendo de unos veinte pasos a otras dos personas montadas, detuvo el caballo, é hizo chasquear el látigo, gritando:

—¡Paso... Paso a la señorita de Plouernell... ¡paso a la hermana de monseñor!

En efecto, la señorita de Plouernel, que había salido del castillo de Mezleau, se acercaba al teatro del tumulto.

Llevaba un elegante traje de montar: largo vestido y estrecho corpiño de tela de color

llevaban un galón blanco en las levitas y el sombrero, iban armados de fusiles, invención nueva que reemplaza al mosquete, así como este reemplazó al arcabuz.

Adaptan al cañón de este fusil una lámina de acero triangular, semejante a los largos puñales que usan los de Bayona, y por eso se llama bayoneta.

Precedían al destacamento un tambor y un hombre cubierto con un sobretodo que llevaba un manajo de cuerda sobre el hombro y en la mano una gruesa campana que agitaba cuando tocaba el tambor.

A su cabeza iba el sargento, y detrás de él dos hombres vestidos de negro, que eran el mayordomo del señor de Plouernel y Mezleau y el notario de hacienda.

Salaun Lebreun, el *Bas-valán* y Brotaer, montado éste en su asno y sus compañeros en caballos, se pararon a algunos pasos de la tropa.

Desearos, según el parecer de Salaun, de evitar un choque, cuyas consecuencias solo podían ser funestas en aquella ocasión, los tres desmontaron, y manifestando de este modo su deferencia hacia el sargento y sus acólitos, se adelantaron hacia ellos, llevando de las riendas sus monturas.

Los soldados habían hecho alto, según la orden de su jefe, y formando en semicírculo, se apoyaban en los cañones de sus fusiles.

—Señores, dijo cortesmente Salaun, somos gente pacífica que celebramos una boda. Soy el padre del novio...

—Y yo, dijo Paskou el Largo con aire de importancia, soy *Bas-valán* de la boda.

—Y yo, añadió Madok el molinero sin bajar los ojos ante la mirada amenazadora del sargento, soy Brotaer.

—Habeis mandado, dijo Salaun, que hiciera alto el cortejo, y se os ha obedecido.

—¡Por la lanza de Longines! He aquí unos rústicos bien cariosos, dijo el sargento La Montaña al mayordomo y al notario, después de haber mirado con insolencia de pies a cabeza a Salaun, a Paskou el Largo y a Madok el Molinero.

Y dirigiéndose después a sus dos acólitos, añadió, designando con la punta del bastón a los tres:

—¡No son estos los pícaros que buscáis?

—No, respondieron al mayordomo y al notario; nuestros delincuentes están entre los demás hombres del cortejo.

—¡Soldados, armen... y fuego sobre las gorras de lana si chistan! repuso el sargento. Tambor, toca marcha redoblada.

—Y tú... toca la campana, dijo el notario a su corchete. La campana es en lo civil lo que el tambor en lo militar.

Los tres bretones, pesados é inquietos al ver rechazada de aquel modo su intervención pacífica, se dirigieron algunas palabras en voz baja, y en el momento que la tropa iba a continuar su marcha, Salaun Lebreun dijo con voz reprimida, al sargento, al mayordomo y al notario:

—Señores, ignoro los motivos que os conducen, pero cualesquiera que sean, os suplico que os dignéis aparcar tan solo hasta después de la ceremonia nupcial las medidas que sin duda vais a tomar.

No llenéis de terror a nuestros parientes, amigos, esposas é hijos. Si buscáis a alguno, os doy mi palabra de hombre honrado de que nadie tratará de huir. Por otra parte, podeis escoltarlos hasta la villa de Mezleau... y allí...

Salaun Lebreun se interrumpió al ver que él y su compañero habían caído en una especie de emboscada.

El sargento, aunque atento al parecer a las observaciones que se le hacían, había dicho algunas palabras en voz baja al cabo, y éste, ejecutando sus órdenes, acababa de formar a los soldados de tal modo, que los tres bretones cercados por todas partes, se vieron en la imposibilidad de adelantarse al destacamento é ir a reunirse con el cortejo.

El sargento respondió con acento burlón, dirigiéndose entonces a Salaun Lebreun que, no menos sorprendido que sus compañeros viéndose tratado como presos, le consultaba con la mirada:

—A pesar de la promesa de que ninguno de esos gorros de lana tratará de poner los pies en polvorosa, prefiero no tener que correr por este país infernal, lleno de malezas y barrancos.

Así, pues, te guardo en rehén, así como a tus dos compañeros.

Vosotros sois los jefes de la cuadrilla, y

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.
—La primera postura.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.
—Beneficio del Sr. Dicenta.
—Juan José.—Pepito.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.
—Campanero y sacristán.
—La maja.—La bota del co-
jo.—La vuelta del vivero.
LARA.—A las 8 y 1/2.
—Boda y bautizo.—Primera
medalla.—Las recomenda-
ciones.—El bigote rubio.

LA POLO.—A las 8 y 1/2.
—La verbena de la Paloma.
—Colegio de señoritas.—El
chaleco blanco.—Las cam-
panas.
SLAVA.—A las 8 y 1/2.
—El señor barón.—La se-
ñal.—El tambor de grana-
da.

deros.—El señor corregi-
dor.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.
—El ciego de esquinas.—La
casa de la tiple.—Caramelo.
—La caza del tigre.
ROMA.—A las 8 y 1/2.
—Los africanistas.—Pérez

Chico y chica.—El agua,
patos.—Las plagas de Ma-
drid.—El meting.
GRAN CIRCO DE PARISH
—S 1/2.—(Compañía Ale-
gria).—Facción, escogida,
tomando parte el célebre
Hingint, la troupe Bala-

guer, la simpática Rosita y
todos los clowns.
CIRCO DE COLON.—A las
8 y 1/2.—El Potosí sub-
marino.
TEATRO DE LA INFANCIA.
(GUIGNOL).—Plaza de la
Lealtad (Prado).—Bonitas
LAS TERRAZAS.—Calle del

funciones a las 6 de la tarde.
PARQUE DE MADRID (Casa
de flores).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve a doce de la mañana
y de dos de la tarde al ano-
cheecer.

López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de ti-
ro.—Columpio.—Croquet.
—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.



COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
lado de la batería Se vas.



La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar
a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica
que publica la casa editorial de la señora Vinda
de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo
suscriptor que renueve directamente su suscrip-
ción por un año adelantado. Igualmente entre-
gará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo
catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su
abono por un semestre adelantado, y un ejem-
plar del libro Exposición de Filipinas a los que
renueven su abono por un trimestre, también
adelantado.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimis-
mo derecho al servicio gratuito de la Agencia Ju-
dicial, establecida por esta Empresa y a cargo de
notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE EL GLOBO.
Gestión y despacho de exhortos, facilitación de datos, noti-
cias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados
que se encargan de toda clase de recursos, sin exi-
gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-
sabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico

Ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y
Palacio, puntos de los alrededores que merecen
ser visitados y comodidades que reúnen para
pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos
datos necesita el viajero a fin de conocer con
exactitud en pocas horas todas las bellezas de
aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie
cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las
estaciones y en la Administración de este pe-
riódico.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, re-
clamamos, noticias y comunicados en todos los
periódicos de la capital y provincias, con una
gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de
correo.
Se cobra por meses, presentando los com-
probantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.



Dios fundó la Religión para alivio de las en-
fermedades del alma. Para curar las dolencias del
cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con FA-
de ha realizado la Esperanza de hallar un remedio
que permitiera ejercer hoy la Caridad de curar a los que
sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRON-
QUITIS y demás afecciones de la garganta y pe-
cho, con el PECTORAL SANTA MARIA, que
combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias.
Se vende en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID
TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pésetas

Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pu- diendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y circulos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un mi- crofono y sus audidores, dos tim- bres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, com- puesto de un microfono, dos au- didores, dos timbres y dos con- mutadores de dos direcciones, su- jeto todo a una plancha de ma- dera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habita- ción de un inquilino de finca ur- bana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direc- ciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
— cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direc- ciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

SANTAL MIDY
Inofensivo; suprime el Copáiba,
la Cúbeba y las Inyecciones. Cura
los flujos en 48 horas. Muy efi-
caz en las enfermedades de la
vejiga: Cistitis del cuello, Cat-
arro de la vejiga, Hematuria.
Paris, 8, rue Vivienne
y en las principales Farmacias

ENERGICO RECONSTITUYENTE
VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAU

La Peptona es, a causa de su pureza, la
única empleada en el Instituto Pasteur.
Este Vino contiene la carne de vaca dige-
rida por la pepsina; es mucho más ac-
tivo que los jugos y extractos de carne;
nutrense con él los anémicos, conva-
lescentes, tísicos, enfermos privados de apé-
tito, asqueados de los alimentos ó incapaces de so-
portarlos, y los extenuados por el trabajo, el
cansancio ó las vigiliass.
En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

CAPSULES-MOTHS
ENFERMEDADES
CONTAGIOSAS
Curación pronta y
segura Tratamiento
facile en secre-
tas, yendo de viaje.
Aprobación de
la Academia
de Medicina
Certificaciones de los
Quirurgenos principa-
les encurridos especial-
mente en los Hospitales
de Paris, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las
CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.
Para evitar la falsificación, se debe fijar cuidadosamente la caja teniendo la
efigie con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las FARMACIAS
CAPSULES-MOTHS de Copaliba y Cúbeba; Cúbeba pura; Copaliba, Cúbeba y Sándalo;
Copaliba y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

RON S'-JAMES
Importado de las Celleras PLANTAGENET de S'-JAMES
SE CONSUME EN TODO EL MUNDO
Su venta anual excede de 6 millones de botellas
Ha merecido el sufragio y la preferencia
de todos los Catadores.
En el extranjero ha obtenido las mas altas
recompensas y entre otras la de Proveedor
de la Cámara de Comercio de Inglaterra.
Ha merecido tambien el apoyo oficial de las
celebridades medicas de todos los paises (ver
el informe oficial del celebre higienista inglés
H. ARTHUR HASSALL; CH. PIERRE, miembro de la
Sociedad real de Medicina y del Consejo de las
Indias; de los Doctores y Profesores LAUREN-
GRIFFITH, W. JOHNSTON, de Londres; WILSON,
profesor principal de la Escuela de Medicina
de Edimburgo; del Profesor WANGELIN, de
Viena, etc., etc.). — Ha sido prescrito como el
mejor preventivo antialcoólico por la Academia
de Medicina de Francia durante las epidemias
de 1864 y 1865.
Se halla de venta en todas las principales Cafes, Ultramarinas y Confiterías
de España. Unicos agentes en España: DIEZ Hermanos,
Extracción de Vinos, Sarcos de la Frontera.

PERFUMES SOLIDIFICADOS
de las ESSENCIAS ORIZA
bajo forma de Lápidos
PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojárselos.
Dosis, colores exquisitos.
PERFUMERIA ORIZA
L. LEGRAND
41, Place de la Madeleine, PARIS.

saldreis fiadores de los demás. Si huyen, ireis
a la cárcel hasta que hayais pagado cada cual
dos luises de oro — para mí... — seis pistolas
para mis soldados.
—¿Es decir, que nos prendéis? dijo friamen-
te Salaun, y además ¿nos poneis a rescate? ¿De
qué nos acusais, pues?
—¿Zopencol! Te acuso de hablar cuando de-
bes callar.
—Pero...
—¡Vive Dios! No admito réplicas! ¡Ande...
ó te santigué! gritó brutalmente el sargento,
levantando el bastón.
Y añadió, retorciendo feroz el bigote con ade-
mán imperioso:
—¡Ah! ¿Hay una boda? Tal vez la novi-
valga la pena. Pero ¡qué meocio soy! Será al-
guna lechuza. En fin, ¿quién sabe? Lo ve-
remos. Tambor... ¡marchen!
Cuando Paskou el Largo oyó las groseras
palabras del sargento acerca de la novia alzó
al cielo los largos brazos, pero Madok el Mo-
linero, que era un hombre resuelto, cerró los
puños y lanzando a soldado una mirada de
reto, iba a acometerle, cuando Salaun le su-
plicó con un ademán que se contuviera.
Madok se contuvo, reflexionando que sería
una locura luchar en aquel momento contra
los soldados, en medio de los cuales se resol-
vieron los tres bretones a marchar, llevando
de la brida sus monturas. Y el destacamento
avanzó tambor batiente y a son de campana,
hacia el cortejo nupcial.
Es tal el terror que inspiran los soldados a
nuestros pobres campesinos, que al ver los
uniformes encarnados, los niños se arrojaron
desesperados en los brazos de sus madres,
las doncellas, temiendo la licencia proverbial
de los militares, se acercaron con miedo a
sus padres y un gran número de vasallos
empezaron a temblar, en tanto que el herrero
y varios hombres tan determinados como el
contenían a duras penas su indignación, con-
vencidos de que les sería funesto empeñar la
lucha en aquel momento.
El camino se hundía en aquel sitio entre
dos colinas, cubiertas de arbustos. El destacamento se dividió. La mitad de los solda-
dos se puso a la cabeza del cortejo para ce-
rrarle el paso en caso necesario, en tanto que
los demás podían cortarle la retirada.

Salaun Lebrenn, Paskou el Largo y Madok
el Molinero, guardados en rehenes por el pe-
lotón de retaguardia, no pudieron acercarse
a sus amigos.
—Nóminee, que seguía llevando en la grupa
a su esposa, vió con tanta sorpresa como an-
gustia a su padre llevado como preso.
—Que nadie de vosotros chiste, ó de lo
contrario, ¡por la muerte de Dios! mis solda-
dos os harán fuego ó os trincharán a bayone-
tazos, gritó el sargento La Montaña, acercán-
dose con el bastón levantado a los campesi-
nos que se agruparon tumultuosamente y
con terror para dejarle libre el paso.
—Después dijo al mayordomo y al notario.
—Cumplid con vuestro deber. Voy a ver
qué tal es la novia.
Dirigió entonces sus miradas por todos los
lados, y no tardó en fijarlas en el hermoso ro-
stro de la desposada, fácil de distinguir por
su cinta de desposorios y porque, para ma-
yor evidencia, estaba sentado a caballo detrás
de Nóminee.
—Sangre y fuego! ¡Qué linda es la much-
acha! ¡Delicado bocado para tan rústico ma-
rido! exclamó el sargento y dió algunos pa-
sos para acercarse a Tina.
Un redoble de tambor, acompañado del rei-
terado repique de la campana del corche-
te asordó la voz del sargento.
Y después de este aviso para que guarda-
sen silencio, el mayordomo del muy alto y
poderoso señor Justino Domingo Rodolfo
Neroweg, conde de Lissire en Auvernia, ba-
rón de Nointel, Valdeuil y otros lugares en el
Beauvois, señor de Ploernel y Mezleau en
Bretaña, etc., etc., dijo:
—«Habiendo Gildas Lebrenn, vasallo y
arrendador del feudo de Mezleau, dierido
por malicia ó otra causa el único y último
plazo de pagar el tributo, cargos y recargos
que el muy alto y muy poderoso señor etcé-
tera, etc., se ha dignado imponer a sus vasa-
llos de Mezleau, se embargarán y venderán
en virtud de apremio militar los muebles,
cosas, animales domésticos y de labor,
utensilios de casa, etc., etc., de dicho Gil-
das Lebrenn.
—Si no bastaren para satisfacer dichos pa-
gos del dicho Gildas, se le embargará una
casa que le pertenece en propiedad por dote

de su mujer, y dicha casa, a falta de com-
prador por junto, será demolida, y sus puer-
tas, ventanas, maderas, tablas, piedras y
otros productos de la demolición se vende-
rán al mayor postor a instancias de dicho
mayordomo, el cual, habiéndose presentado
en la granja llamada de Karnak, para eje-
cutar la anterior sentencia y proceder al em-
bargo, ha encontrado la casa cerrada y la
caballeriza vacía, siendo así que debía en-
cerrar dos pares de buyes blancos y naran-
jados.
—Como éstos pueden, por malicia de dicho
Gildas Lebrenn, no ser vueltos esta noche a
la granja y venderse subrepticamente du-
rante el día, el notario viene a prenderle,
ahíne el nuncio, sin perjuicio de otros embargos
que se reserva hacer en dicha granja, inclu-
sivos los materiales de la demolición de dicha
casa.
—Item: encargado por poderes del señor en-
tera de la parroquia, requerimos bajo bene-
ficio de los mismos embargos un atraso de
diezmos debidos por dicho Gildas Lebrenn
y otros vasallos abajo nombrados:
—Item: venimos a proceder contra el llama-
do Tankeru, herrero, acusado y convicto de
entregarse a la caza vedada en los confines
del bosque de Mezleau, para perjudicar con
malicia y deliberado intento la diversión del
muy alto y poderoso señor, etc., etc., ma-
tando sus vendos, especialmente un gamo
de seis cuernos, durante la noche del 5 del
presente mes, según se desprende de la de-
claración de uno de los monteros de dicho
señor, etc., etc. En castigo de tal crimen
dicho Tankeru, herrero, debe ser preso y
conducido a la cárcel señorial para sufrir
la pena de azotes sin perjuicio de la pri-
sión, etc.»
Después que el mayordomo expuso su acu-
sación en medio del sombrío silencio de los
acompañantes de la boda, el tambor tocó un
redoble, sonó la campana del minifil, y el
notario de hacienda tomó la palabra y dijo:
—«Pido en justicia contra Gildas Lebrenn
y cinco vasallos más, llamados etc., etc.,
que, por malicia ó otra mala causa, no han
pagado la contribución, el diezmo, la capi-
tación, etc., etc., que han salido furtivamen-
te hoy de su casa antes de presentarme, lle-

vándose sus pares de buyes, sus carros y
sus caballos, que representan la parte más
notable de la hacienda de dichos demanda-
dos, y que temiendo no se aprovecharan del
día de la feria de Bezenek, que se verifica al
amanecer, para deshacerse subrepticamen-
te de sus buyes y caballos, vengo a proce-
der ilícito al embargo de dichos animales y
carros, sin perjuicio de otros procedimien-
tos, etc., etc.»
Los campesinos habían escuchado la lectu-
ra de los anteriores escritos con una conster-
nación y cólera crecientes, pero sin asom-
bro, porque tales embargos se verificaban
diariamente en Bretaña y en todas las pro-
vincias de Francia, especialmente desde que
agotaban el erario las conquistas de Luis XIV.
Los señores de la corte rivalizaban con el so-
berano en magnificencia, y para atender a
tan ruinoso fausto, les era preciso apremiar
sin compasión a sus vasallos.
Finalmente, el diezmo que exigía el clero
parroquial acababa de agotar los recursos
que quedaban al pobre aldeano, después de
pagar la contribución y los tributos seño-
riales.
Los pueblos rurales habían sobrellevado
hasta entonces con sombría resignación es-
tas exacciones; el temor a sus señores, las
tradiciones de obediencia y fidelidad, la in-
fluencia enervadora de la servidumbre y la
falta absoluta de dirección y concierto en las
escasas manifestaciones de resistencia des-
pertada por el extremo de la miseria, entre-
gaban los vasallos a discreción de sus opre-
sores.
Sin embargo, los males llegan a ser a ve-
ces tan intolerables, que la resignación más
inerte se trueca en furiosa desesperación. El
infortunio de los pueblos armorianos había
llegado a su colmo y a ese punto en que, co-
mo dice el refrán, una gota de agua basta
para que el vaso rebosse.
El embargo que acababan de hacer los re-
presentantes del rey y de su señor en medio
de una ceremonia nupcial indignó a los bre-
tones, aunque este embargo tuviera prece-
dentes sufridos con paciencia, entre otros en
el perdón (fiesta parroquial) de Lesneven, en
que más de treinta pares de buyes y de ca-
ballos quedaron en poder de los recaudado-